



Diálogo y Detalle

El de "cómo-hacer-una-entrevista" debe ser uno de los ámbitos en que se han publicado los peores libros. Los. Basta, por ejemplo, que cualquier entrevistador se sepa con cierto detalle para que escriba su manualillo con consejos como "aproxímese a la entrevista con confianza" (Ague et al., *Reporting and Writing the News*; "haga las preguntas difíciles al final" (Sherwood, *The Journalist Interview*); "pregúntele por un trofeo, las plantas o una lapicera grabada" (The Misogyn Group, *News Reporting and Writing*); y otras simpatías del mismo y minúsculo calibre. Por lo general, se suministran pocos (honestos) ejemplos y si mucho asediador para mostrar que hay que conducir el diálogo con una mezcla que parece tener partes iguales de ausencia e intransigencia: verdaderas introducciones al Perguillo. Tal vez lo que más subvierte de la lectura de estos textos es que al impresionismo de los sermones se los acompaña de una preceptiva terca: por ejemplo, ha de tener una introducción en que se mencione "a la descripción figurativa del físico del entrevistado; la descripción de la apariencia psicológica (su) del entrevistado; o descripción del escenario donde se realiza la entrevista; la descripción del tono del diálogo previo a la entrevista en el recuerdo de la biografía del entrevistado" (Quevedo, *La entrevista, obra creativa*). Como estas categorías son evidentemente estrechas, todavía se agrava una sexta: "Otras descripciones literarias", sin que se separe, desde luego, qué es lo que les otorga ese carácter. Al final, las obras de esta índole que no muestran un asteri y pertinaz eufemismo clasificadísimo casi siempre por declarar que la entrevista es un "arte", jaleto que en muchos aspectos tal vez no sea falso pero con el que se pretende que todo intento analítico esté condenado al reemplazo por una inspiración huida y meretriz.

Nada más alejado de todo esto que el interesante proyecto de las periodistas y profesoras Carolina García-Huidobro y Consuelo Larrain. *Los secretos de*

"Los secretos de la entrevista en Chile", Carolina García-Huidobro y Consuelo Larrain, Aguilar, Santiago, 1999.

Por Gonzalo Saavedra



Raquel Correa durante una entrevista a Ricardo Lagos, en 1983.

la entrevista en Chile es un intento no normativo y en cambio si descriptivo de lo que existe, de lo bueno que hay en este país en materia de periodismo: en vez de tratar de dar recetas desde la nada, ellas —secundadas por algunos de sus alumnos de la Universidad Finis Terrae— van a preguntarle a los profesionales que han demostrado, con una trayectoria larga, que saben entrevistar. Y lo hacen, cómo no, entrevistándolos. Como además se incluyen conversaciones con "personajes frecuentes" el cuadro se completa con una mirada, a veces crítica y otras inclausuradamente paternalista, desde las fuentes.

Aquí uno encuentra la severidad, incluso consigo misma, de Raquel Correa; el buen tino de Ana Francisca Aldunate y Montserrat Alvarado; el desparpajo de Fernando Villalón para decir que, en las primeras páginas que publicó en *El Diario Financiero*, el entrevistado le importaba un picho y que hasta se olvidaba de su nombre; la hilarante pero a la vez rigurosa actitud de Lily Urdinola; la profundidad e intuición de Margarita Serrano y Delia Vergara; o el favor declarado de Rosario Guzmán Errázuriz por la caridad antes que por la verdad, una postura que puede entenderse desde su personal empresa de propaganda *fide*, pero que resulta difícil de conjugar con un ejercicio profesional crítico.

Como éste es un libro esencialmente periodístico, pocas veces da la sensación de que al entrevistado se le sobre el fono

con carantanas: más por el contrario, las autoras indagan una y otra vez en los temas álgidos. Tal vez donde más se note esta sana actitud es en la interesantísima entrevista a Patricia Polster, donde se la enfrenta con el problema de ser periodista y parte interesada cuando investiga y redacta *El libro de Lagos*. La calidad y la inteligencia de los argumentos, preguntas y contrapreguntas, convierte a este diálogo en un auténtico debate

ser. En la entrevista a este personaje como en otras —a Carlos Cáceres o Gonzalo Vial— queda claro cuando le falta al periodismo chileno para conseguir un estatus de cierta seriedad, categoría que sólo se alcanzaría mediante una actitud responsablemente crítica, curiosa, informada, independiente. Por el momento, muchos periodistas seguimos pastoreados por las agendas oficiales y no haciendo todas las preguntas pertinentes.

En el libro se recogen opiniones que van desde lo que podríamos llamar un "optimismo hermenéutico", hasta la tesis de Janet Malcom que niega la posibilidad de extraer verdad de un encuentro periodístico.

sobre la profesión.

Al hablar con detenimiento y profundidad, como lo hacen las autoras con sus entrevistados, sobre el periodismo que se hace en Chile, salen a relucir evidentes virtudes, pero también terribles defectos que aún son pan de cada día: las pequeñas venganzas de los periodistas contra los personajes que les caen mal, o la pésima calidad de las preguntas que hacen, este último dicho por una fuente que ha enfrentado muchísimas entrevistas: José Joaquín Brus-

Aunque las autoras declaran pronto en su enterada y extensa introducción que "en la lista encendida no necesariamente están los entrevistadores más destacados del medio", la muestra —de 23 piezas— es bastante completa: sólo hay tres ausencias notables: Consuelo Saavedra, cuya ejemplar seriedad y sobriedad profesional es resaltada por periodistas y entrevistados en este mismo libro; Marcela Compagni, cuya original y efectiva manera de enfrentarse a sus invitados en *Finis Terrae* aún se echaba

de menos; y Alfredo Lamadrid, que con su práctica de silencios demorados consigue que hasta el más taciturno de los personajes termine revelándose en su humanidad, que no es lo mismo que alentar la infidencia copchenta, desde luego.

El género de la entrevista —ya lo declaran las autoras en el subtítulo de su obra— es el más popular en la prensa contemporánea. Es difícil pensar que cualquier trabajo periodístico decente nazca sin una o varias entrevistas, entre otras cosas. Pero al el encuentro se produce con el propósito expreso de la reproducción de parte del diálogo entre el periodista y la fuente —como ocurre aquí—, nos encontramos con una entrega literaria a la vez rara y reveladora. Rara, porque en la mayoría de este tipo de piezas el periodista trata de mantener una suerte de ausencia detrás de una tercera persona que sólo describe, como ocurre en las introducciones más ortodoxas, por ejemplo. Pero en cuanto se transcribe la primera pregunta, el informador entra, literalmente, en la escena se convierte él mismo en personaje de la historia, un personaje que se desentendía por unos instantes de la sorna de su propio escribir "yo", y que ya como antagonista, ya como "colaborador", se impone la tarea de extraer aquellos datos que considere relevantes. Por ello se ha dicho que este género es también revelador: no sólo del entrevistado, sino del trabajo mismo del periodista tratando de obtener información (el recto criterio profesional aconseja que la exposición, en este sentido, sea de justicia para ambos). Pero nada asegura que el resultado sea un éxito: en el libro se recogen opiniones que van desde lo que podríamos llamar un "optimismo hermenéutico" que tiene sus raíces en la mayéutica socrática, hasta la tesis de Janet Malcom que en *El periodista y el camino* niega la posibilidad de extraer verdad de un encuentro periodístico, puesto que todo se reduce a un falso juego de intereses.

García-Huidobro y Larrain no adhieren a esta última tesis, aunque si la comentan prácticamente con todos los entrevistados. Pero la verdad es que no quedan muchas dudas: quien no crea que se puede hacer buen periodismo a partir del diálogo, bien reprochándolo y portamente acompañado de los detalles reveladores, que los *Los secretos de la entrevista en Chile* no encontrará fórmulas vacías de cómo hacer entrevistas, pero verá el resultado de hacerlas bien. Y eso ya es toda una clase. **AL**

Gonzalo Saavedra V. es doctor en Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, Argentina de la Escuela de Periodismo de la P. Universidad Católica.

Diálogo y detalle [artículo] Gonzalo Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Saavedra, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diálogo y detalle [artículo] Gonzalo Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile